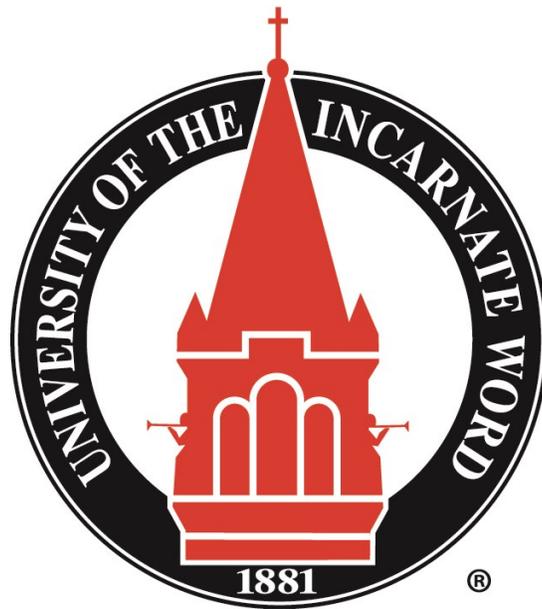


UNIVERSIDAD
DEL
VERBO ENCARNADO



BENDICIÓN A LOS GRADUADOS

SAN ANTONIO, TX
EL 29 DE MAYO, 2020
6:00 P.M.

Oda a la Hermana Thea
(Comisionado por la Universidad del Verbo Encarnado, 2018)

1. Entering your gates with thanks and praise, I bring you all. Joyfully we sing, you deserve ev'rything. One voice we raise, united in praise. **(to CHORUS)**

1. *Entrando a tus puertas con agradecimiento y alabanza, te traigo todo. Alegremente cantamos, te mereces todo. Una voz alzamos, unidos en alabanza. (a CORO)*

CHORUS:

I give you all of me. I bring you
all of me; bring you all I
have to the cel - e - bra-tion. I give you
all of me. I bring you all of
me. You cre - at - ed me, so I
give my all to you.

CORO:

*Te doy todo de mí.
Te traigo todo de mí;
traigo todo lo que tengo a la celebración.
Te doy todo de mí.
Te traigo todo de mí.
Me creaste, así que te lo doy todo.*

2. Seeking knowledge and truth, tempered with patience and gratitude, Lord teach me your ways. Wanting to do what is just and care for the least among us while walking with you, humbly walking with you: **(to CHORUS)**

2. *Buscando conocimiento y verdad, templado con paciencia y gratitud, Señor, enséñame tus caminos. Queriendo hacer lo que es justo y cuidar de los últimos entre nosotros mientras caminamos contigo, caminando humildemente contigo: (a CORO)*

Copyright © 2020 by GIA Publications, Inc. All rights reserved.

RITOS INICIALES

CELEBRANTE: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

TODOS: *Amén.*

CELEBRANTE: Que la sabiduría, el conocimiento y la gracia de Dios esté siempre con ustedes.

TODOS: *Y con tu espíritu.*



SALUDO INICIAL

CELEBRANTE: El día de hoy invocamos la bendición de Dios sobre nuestros(as) graduados(as) de la Universidad del Verbo Encarnado. Ustedes han trabajado duro para obtener su título y eso merece un reconocimiento y una acción de gracias en forma de oración. Aunque no fue posible que nos reuniéramos para celebrar la Misa tradicional de graduación, esta noche podemos reunirnos electrónicamente, respetando así nuestra responsabilidad de permanecer socialmente distantes por el bien común. Deseamos que todos(as) ustedes, sus familias, nuestra facultad, personal administrativo y todos(as) los(as) que se unen a nosotros(as) en esta transmisión en vivo se mantengan saludables. Oramos también por aquellos(as) que sufren del Covid-19, especialmente aquellos(as) que han muerto. Que descansen en paz.

Terminar los cursos del semestre en línea no era lo que nadie esperaba. Muchos(as) en la Universidad del Verbo Encarnado encontraron formas de ayudarle a hacerlo. Sin lugar a dudas, ustedes también se ayudaron mutuamente. Juntos(as) experimentamos nuestra comunidad de aprendizaje de una nueva manera. Creemos que nuestra cooperación mutua ha fortalecido nuestra comunidad universitaria y su logro de completar su carrera en circunstancias tan inusuales fortalece nuestra fe de que con Dios todo es posible.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

EVANGELIO

JN 21, 15-19

LECTOR: Hermanos y hermanas, escuchen las palabras del santo Evangelio según Juan.

En aquel tiempo, le preguntó Jesús a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?” Él le contestó: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis corderos”.

Por segunda vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” Él le respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Pastorea mis ovejas”.

Por tercera vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?” Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería, y le contestó: “Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas”.

Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras”. Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: “Sígueme”.

Durante la temporada de Pascua, que terminará el Domingo de Pentecostés las lecturas del Evangelio para la Misa han sido tomadas del Evangelio de Juan. Lo que acabamos de escuchar es el penúltimo pasaje de ese Evangelio. En cierto modo, este encuentro entre Jesús y Pedro es un resumen de lo que es más importante en todo el Evangelio de Juan. Esta es la última aparición del Señor Resucitado a los discípulos que leemos en el Evangelio de Juan.

Antes de esta escena, Pedro y algunos de los otros apóstoles habían ido a pescar toda la noche de manera infructuosa. El Señor Resucitado, a quien al principio no reconocen, aparece en la orilla mientras todavía lo seguían intentando y les ordena que tiren la red al otro lado de la barca. Su obediencia a ese desconocido les trae un tremendo éxito: una enorme cantidad de peces que la red casi no puede contener. Con ese reconocen que es Jesús quien los ha estado dirigiendo. Para cuando llegan a la orilla con la pesca milagrosa, Jesús ya ha preparado un desayuno de pescado a las brazas. El desayuno que Jesús prepara y comparte con los Apóstoles representa una escena muy tierna y amorosa.

Después del desayuno, Jesús tiene una conversación privada con Pedro, la cual es relatada en nuestra lectura de hoy. Jesús de una manera muy tierna y amorosa le pregunta a Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?" Pedro le responde a Jesús: "Sí, Señor, Tú sabes que te amo". Entonces Jesús le dice: "apacienta a mis corderos". Con sólo ligeras variaciones, Jesús le hace la misma pregunta a Pedro dos veces más respecto a si le ama y Pedro responde "sí" con creciente angustia al ser preguntado una y otra vez. Jesús le dice: "alimenta a mis ovejas".

Este tierno interrogatorio de Pedro por parte de Jesús es visto por la Iglesia como la rehabilitación de Pedro. Al parecer, Jesús le está dando la oportunidad de profesarle su amor, después de que Pedro había negado tres veces conocer a Jesús la noche anterior a su crucifixión.

También es una confirmación del papel y la responsabilidad de Pedro como líder de la iglesia, como pastor que guía y nutre el rebaño del Señor, siguiendo el mismo patrón de Jesús, el Buen Pastor. El amor de Jesús por Pedro es totalmente gratuito, es decir, es un regalo inmerecido, pero como vemos en la narración, recibir tal regalo conlleva una tremenda responsabilidad. Jesús predice que Pedro sufrirá una muerte como la suya: la crucifixión por permanecer fiel a la misión de Jesús hasta el final.

¿Quién de nosotros(as) está dispuesto(a) a pagar el precio de amar a Jesús? Después de las muchas veces que lo hemos negado, ya sea por el pecado o por miedo al ridículo, ¿estamos listos(as) para aceptar su amable perdón amoroso que conlleva la responsabilidad de ser líderes en la Iglesia, buenos(as) pastores(as) de aquellos que necesitan orientación y ayuda en la vida, de manera que lleguen a la vida eterna? El discipulado tiene un costo y el mundo que rechaza a Cristo está ansioso por cobrárnoslo.

Cuando leemos el Nuevo Testamento, las nociones de sufrir por el Evangelio nos parecen muy abstractas. "Sí. Sí, Señor; yo puedo hacer eso", decimos; pero debemos preguntarnos, "¿en verdad puedo hacerlo?" ¿Cuánto hemos crecido en nuestra fe al estudiar en la Universidad del Verbo Encarnado? Probablemente mucho más de lo que nos damos cuenta.

Entonces, antes de regalarle este capítulo de nuestra vida a la historia, echemos un vistazo al tiempo que hemos pasado juntos(as). Tal vez así podamos asumir conscientemente una fe más profunda y un compromiso más firme con la misión del Evangelio. Es posible que esta fe y este compromiso ya hayan estado presentes; después de todo, hemos llegado al final exitoso de nuestra carrera académica, a pesar de que tuvimos que enfrentar muchas otras obligaciones - sólo necesitamos descubrirlos.

Muchos(as) hemos descubierto que el quedarnos en casa para facilitar el distanciamiento social durante esta pandemia del coronavirus ha sido una pausa no planeada en la rutina predecible de nuestras vidas. Terminar el semestre en línea trajo consigo muchas demandas, a algunos(as) estudiantes les resultó más difícil que estar en el salón de clases. Pero lo más probable es que, con tantas de nuestras actividades habituales canceladas (por ej., competencias deportivas, proyectos extracurriculares, eventos sociales y trabajo), hemos tenido un poco más de tiempo para nosotros(as) mismos(as). ¿Cómo hemos usado este regalo - este tiempo?

Si usted está tomando el tiempo para ver esta bendición virtual de su graduación, es claro que la reflexión es importante para usted. Quizás ha crecido en esa habilidad a través de sus cursos y de los desafíos que le dieron sus profesores.

Si asistió a Misa en el campus durante cualquier ocasión, con frecuencia o de vez en cuando, ha experimentado ser sacramentalmente miembro del Cuerpo de Cristo.

Sin duda, ha completado el servicio comunitario requerido y posiblemente ha hecho más de lo que le pedían. Si es así, usted ha escuchado y experimentado muchas maneras de vivir la misión de la Universidad del Verbo Encarnado y ha dicho "sí" a ser parte de ella.

Usted ha crecido en amor y aprecio para con sus padres y otras personas que se sacrificaron para darle la oportunidad de estudiar aquí. Y lo más importante: usted valora la presencia de Dios en su vida, la cual se manifestó a través de todos los encuentros personales, tanto positivos como negativos, que tuvo durante su tiempo aquí en la Universidad.

¿Cómo se yo todo esto? Porque creo firmemente que Dios está en todo, en toda la creación, en todas las personas, en toda la historia y Dios se revela más plenamente en su Hijo, Jesús de Nazaret, a quien conocemos como el Verbo Encarnado de Dios.

Cuando llegué por primera vez a hacer ministerio en la Universidad, leí la historia de la Congregación de las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado: cómo el obispo Dubuis, en 1866, suplicó a las hermanas Católicas en su Francia natal que le ayudaran durante la epidemia de su tiempo de una manera que me parece la expresión más profunda de la Encarnación: "Nuestro Señor Jesucristo," - escribió el Obispo Dubuis, "sufriendo en la persona de una multitud de enfermos y convalecientes de todo tipo de enfermedad, busca alivio por medio de sus manos, hermanas".

Diciéndolo de esa manera, el obispo Dubuis proclamó que no hay distinción entre servir a los necesitados y servir a Dios. Todos los ministerios de la Congregación de Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado que han surgido a partir de ese primer 'sí' al pedido de ayuda del obispo Dubuis de ayudar a servir a los enfermos de Texas han sido una respuesta generosa y amable a ese llamado original.

Ser parte de la comunidad de fe de la Universidad del Verbo Encarnado me ha revelado la presencia de Dios aún más profundamente en las personas a las que servimos: nuestros estudiantes, profesores, personal y las personas más necesitadas, tanto a nivel local como global. Creo que eso le ha pasado a usted también.

A medida que avanza hacia la próxima aventura en su vida, en cierto sentido, nosotros(as) le acompañamos porque ya somos parte el(la) uno(a) del otro(a) gracias a nuestra fe común en el Verbo Encarnado - Jesús y a nuestra convicción de que el amor de Dios es lo que significa la Encarnación.

Después de todo, Jesús no le preguntó a Pedro cuales fueron sus logros, ni Jesús nos pregunta ahora qué es lo que estudiamos. Jesús sólo nos pregunta: "¿Me amas?" y luego agrega "Sígueme". Eso es lo que deseamos para usted: que responda como Pedro y como las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado; que lleve la Buena Nueva del amor de Dios a los(as) más necesitados(as) a través de su servicio amoroso e incluso de su sacrificio; y que la Palabra se haga "Carne" en usted.

¡Alabado sea el Verbo Encarnado!

¡Ahora y por siempre!



ORACIÓN DE LOS FIELES

CELEBRANTE:

Hermanos y hermanas, pidamos al Señor en estos días alegres de la Pascua por la renovación espiritual de los creyentes y por fe en Cristo resucitado para todos los que aún no lo conocen.

LECTOR: Por la Iglesia

Para que la Iglesia siga dando a conocer a Jesús al mundo entero a través de obras de esperanza y de amor. Roguemos al Señor. Todos: ***Te rogamos, Señor.***

Por los líderes del mundo

Para que los líderes del mundo cooperen los unos con los otros para buscar la paz y promover el bien común. Roguemos al Señor. Todos: ***Te rogamos, Señor.***

Por los ministros de la Iglesia

Para que los obispos, sacerdotes, diáconos y ministros laicos se mantengan fieles a la proclamación del Evangelio aún frente a las adversidades. Roguemos al Señor. Todos: ***Te rogamos, Señor.***

Por los pobres

Para que nuestro amor se manifieste en acciones concretas, visitando a los enfermos, dando de comer a los hambrientos y protegiendo a los no nacidos. Roguemos al Señor. Todos: ***Te rogamos, Señor.***

Por nuestros graduados

Por los graduados de la Universidad del Verbo Encarnado para que lleven consigo un profundo respeto por la dignidad humana a cada campo de trabajo a donde vayan. Roguemos al Señor. Todos: ***Te rogamos, Señor.***

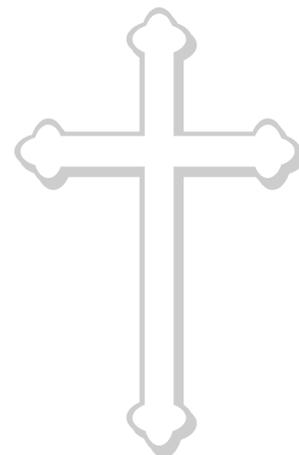
CELEBRANTE:

Padre celestial que por la muerte de tu Hijo en la cruz restauraste la antigua dignidad del ser humano, concédenos los bienes que te pedimos para que, así como hemos renacido por el agua y el Espíritu Santo, podamos perseverar en fe, esperanza y alegría Pascual. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

PADRE NUESTRO

CELEBRANTE: Oremos ahora al Padre con la Oración que Jesús nos enseñó:

TODOS: ***Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.***



ORACIÓN DE BENDICIÓN

CELEBRANTE: Los invito a ustedes, padres, hoy con nosotros, a que extiendan sus manos sobre su hijo o hija graduado mientras rezo la bendición.

Oremos.

Señor, Dios nuestro,
en tu sabiduría y amor nos rodeas con los misterios del universo. En tiempos pasados nos enviaste a tus profetas para enseñarnos tus leyes y dar testimonio de tu amor eterno.
Nos enviaste a tu Hijo Jesús, tu Verbo Encarnado, para enseñarnos con palabras y obras que la verdadera sabiduría sólo viene de ti.

Envía tu Espíritu sobre estos(as) graduados(as) de la Universidad del Verbo Encarnado. Continúa llenándolos(as) con tu sabiduría y bendiciones. Concede que sigan su camino como aprendices de por vida y ciudadanos(as) del mundo, formados(as) por los principios de la Doctrina Social Católica.
Manténlos(as) comprometidos(as) con la justicia para todas las personas y en todo lugar, especialmente para aquellos(as) que sufren injusticias y dificultades en la vida.

Concédenos lo que te pedimos en el nombre de Jesucristo, el Verbo Encarnado.

Amén.



RITO DE CONCLUSIÓN

CELEBRANTE: Que Dios les muestre sus caminos
y les guíe al gozo de su Reino,
ahora y por siempre.

TODOS: *Amén.*

CELEBRANTE: Y que Dios todopoderoso les
bendiga, Padre, Hijo + y Espíritu
Santo.

TODOS: *Amén.*

REFRAIN:

May the road rise to meet you. May the
wind be at your back. May the sun shine
warm up - on your face. May the
rain fall soft-ly on your fields, and un - til we meet a -
gain, may you keep safe in the gen - tle,
lov - ing arms of God.

ESTRIBILLO:

*Que el camino te salga al encuentro.
Que el viento sople a tus espaldas.
Que el sol brille cálidamente sobre tu rostro.
Que la lluvia caiga suavemente sobre tus
campos y hasta que volvamos a encontrarnos,
que estés a salvo en los gentiles
y amorosos brazos de Dios.*

VERSES/ESTROFAS:

1. For ev'rything there is a season; a time for meeting, a time to say goodbye.
In all things God is near, always guiding your way. **(Refrain)**
1. *Para todo hay un tiempo: un tiempo para reunirse, un tiempo para decir adiós.
En todas las cosas, Dios está cerca, siempre guiando tu camino. (Estribillo)*
2. For ev'rything there is a season; a time for laughter, a time for tears and pain.
In all things God is near, always guiding your way. **(Refrain)**
2. *Para todo hay una temporada; un tiempo para reír, un tiempo para las lágrimas y el dolor.
En todas las cosas, Dios está cerca, siempre guiando tu camino. (Estribillo)*



Excerpts from the *Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America, second typical edition* © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Used with permission. All rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without permission in writing from the copyright owner.

Prayer texts from the Book of Blessings:

Excerpts from the English translation of Book of Blessings © 1990, International Commission on English in the Liturgy Corporation, (ICEL)

All of Me (Ode to Sr. Thea) – M. Roger Holland II

May the Road Rise to Meet You – Lori True

All music used with permission under OneLicense.net, license #A-705647.